

“Buenos atracos, perfectos atentados bien iluminados”¹ **Las prácticas periodísticas de la prensa policial en Córdoba**

Susana María Morales, Rocío Marruco y Ana Laura Nuñez

<http://orcid.org/0000-0002-2656-0394> / <http://orcid.org/0000-0001-7279-539X>

CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS – FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES – UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

susanamoralesar@yahoo.com.ar / rocio.marruco@gmail.com / nanu.snm@gmail.com

Resumen

En este artículo vamos a presentar algunos resultados de una indagación sobre las rutinas periodísticas en la construcción de la noticia policial y su relación con la Justicia y la Policía en la prensa gráfica cordobesa. Se analiza el proceso de producción de la noticia, los condicionantes institucionales que intervienen en dicho proceso y la relación con las fuentes de información, poniendo especial atención a la relación con las fuentes policiales y judiciales. A su vez expondremos cómo intervienen las nuevas tecnologías de la comunicación y la información en ese proceso. La investigación se realizó a partir de las experiencias, prácticas y narrativas de periodistas que trabajan en los diarios La Voz del Interior y Día a Día, ambos pertenecientes al grupo Clarín. En un proceso de argumentación y reflexión crítica, presentaré estas cuestiones centrales para la lectura de cualquier texto televisivo. Se utilizarán como referencia las condiciones de emergencia y los contenidos televisivos del Canal 10 de Tucumán.

Introducción

En los últimos años, el debate en torno al papel de los medios de comunicación respecto de la seguridad, ha cobrado fuerza en nuestro país de la mano sobre el debate específico en torno a la cuestión de la seguridad. En esos debates, reaparecen de manera constante diferentes valoraciones sobre la cobertura de hechos de violencia e inseguridad: “ejercicios de criminología”, “lapidación mediática”, “sensacionalismo”, “sobrerrepresentación”, son algunas de las expresiones con las que se acusa a los medios de manipular la información, de exagerar, y de crear una sensación de inseguridad que no se correspondería con los índices delictivos objetivos.

1 El título recupera una parte de la canción *Noticias de ayer*, de Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota

Sin embargo, creemos que la relación entre seguridad y medios de comunicación permite abordar un conjunto de tópicos centrales en los debates de las ciencias sociales. Tensiones vinculadas a las transformaciones culturales marcadas por las tecnologías de la comunicación y la información, la compleja relación entre los poderes públicos con los medios masivos (definición de políticas públicas, transformaciones legislativas, decisiones jurídicas), así como un modo de experiencia de lo público marcado por la experiencia de la víctima, son algunas de ellas.

En este marco, la Provincia de Córdoba presenta un conjunto de particularidades. Por un lado, un escenario de producción informativa fuertemente concentrado en algunas empresas mediáticas². Por el otro, unas políticas de seguridad sostenidas en el despliegue territorial de la Policía provincial, de carácter fuertemente punitivo. En este escenario, nos preguntamos acerca de la relación entre esas políticas y los medios de comunicación, indagando de manera específica en la construcción de la información policial en la prensa gráfica ya que consideramos que allí se construye de manera pública un modo de comprender la problemática de la seguridad que tiende a reproducir la perspectiva de las fuerzas de seguridad.

Indagamos³ el proceso de construcción de la noticia policial considerando dos supuestos. El primero de ellos, retomando trabajos clásicos sobre noticias policiales (Calzado & Maggio, 2009), plantea que estas se basan tanto para el acceso a los hechos como en la perspectiva que presentan, en la relación que medios y periodistas mantienen con la Policía y el Poder Judicial al ser utilizados como únicas fuentes legítimas de información, excluyendo a los sectores populares, especialmente representados en el género policial. El segundo, que los condicionantes temporales y tecnológicos vinculados a las transformaciones que imprimen la lógica económica de los medios y el proceso de mediatización (Mata, 1999) han ido moldeando y modificando al género policial.

2 El matutino *La Voz del Interior*, perteneciente a CIMECO S.A (Compañía Inversora en Medios de Comunicación) es propiedad del Grupo Clarín; con más de 100 años, es el diario líder en tirada y circulación en toda la Provincia de Córdoba. Cuenta con su versión electrónica (www.lavoz.com.ar) la que según el propio medio es el sitio web más visitado del interior del país. Del mismo dueño, el diario *Día a Día*, (propiedad de Contenidos Mediterráneos S.A -Grupo Clarín-), fue creado en 2005 con el objetivo de ofrecer un matutino con un perfil más “popular”, y ocupa el segundo lugar en los niveles de circulación y venta al público. También cuenta con su versión electrónica (www.diaadia.com.ar). A su vez, el grupo Clarín cuenta con *El Doce (Canal 12)*, que integra la empresa Arte Radiotelevisivo Argentino S.A. (Artear), propiedad del mismo grupo y las radios Radio Mía (104.1), La Cien (102.9) y la radio Mitre Córdoba (97.9). Por otro lado, Radiodifusora del centro tiene a Cadena 3, FM Córdoba (100.5), Radio Popular (92.3), Sucesos y Radio Tres (106.9)

3Este artículo fue escrito a partir de una relectura de la tesis de licenciatura de Rocío del Milagro Marruco y Ana Laura Núñez Rueda, dirigida por Susana M. Morales, titulada *Las rutinas periodísticas en la construcción de las noticias policiales y su relación con la Justicia y la Policía*.

Hoy, los abordajes sobre seguridad y medios de comunicación no son escasos. Compartimos la caracterización de Germán Rey, quien plantea que coexisten análisis de las representaciones mediáticas de la seguridad desde diferentes perspectivas (2005). También asumimos que el estudio de las prácticas periodísticas es central para comprender el modo como se construyen las representaciones sobre la seguridad (Bonilla Vélez & Tamayo Gómez, 2007). Sin embargo, encontramos que esta área de estudios es prácticamente un área de vacancia para abordar el estudio de los medios de nuestra provincia, ya que solo hay investigaciones sobre las rutinas periodísticas a nivel general; (Simo, 2005) y no se encontraron estudios específicos sobre las noticias policiales.

Es por eso que decidimos abordar las rutinas periodísticas de las noticias policiales en dos diarios: *La Voz del Interior* y *Día a Día*⁴, ya que ambos tienen secciones especializadas en información policial. Si bien pertenecen a la misma empresa, mantienen estrategias, agendas y públicos diferentes. El primero tiene más de 100 años de trayectoria, es el diario con mayor tirada de Córdoba y uno de los medios de información que marca la agenda informativa en la provincia. Cuenta con una planta de impresión, una flota de vehículos propios y un estudio de televisión para la producción transmedia. La sección “Sucesos” cuenta con tres redactores para el soporte papel, uno de ellos es co-editor y otro es especialista en temas judiciales; y a su vez cuenta con un editor web. Es un diario con un enfoque de prensa “seria” y apunta a un público clase media, media-alta. El segundo se construye desde la visión de diario “popular” con una estética similar a la de *Crónica*. Surgió a mediados de 2005 como decisión empresarial para captar a un público al que *La Voz del Interior* no alcanza, y para tapar la emergencia de otros diarios locales. El diario *Día a Día* en soporte de papel se imprime en las mismas rotativas que *La Voz del Interior* y tiene acceso a los mismos recursos, pero es subsidiario en términos de tiempo y prioridades de uso de los recursos⁵. Su sección policial está compuesta por un redactor especializado y un editor, a su vez recibe colaboraciones de una redactora de la sección Córdoba que cubre casos de violencia de género.

⁴El matutino *La Voz del Interior*, es el diario líder en tirada y circulación en toda la provincia de Córdoba. Cuenta con su versión electrónica (www.lavoz.com.ar) que según el propio medio es el sitio web más visitado del interior del país.

Del mismo dueño, el diario *Día a Día*, (propiedad de Contenidos Mediterráneos S.A -Grupo Clarín-), fue creado en 2005 con el objetivo de ofrecer un matutino con un perfil más “popular”, logrando ocupar el segundo lugar en los niveles de circulación y venta al público. También cuenta con su versión electrónica (www.diaadia.com.ar).

⁵*Día a Día* se imprime antes y no puede demorarse en cerrar ya que retardaría, a su vez, el cierre de *La Voz*.

Para desarrollar la investigación de la que aquí se comparten algunos resultados, durante agosto de 2015 se realizaron observaciones no participantes en los dos diarios durante siete días en jornada habitual, tanto en las salas de redacciones como en coberturas de casos en territorio (barrios -por casos de robos- y tribunales -por cobertura de juicios-). A su vez, se entrevistaron a los tres redactores de la sección Sucesos de *La Voz del Interior* (uno a su es co-editor) y a dos antiguos editores de la misma, como así también al editor web de la sección. En el diario *Día a Día* se entrevistó al único redactor especializado de la sección Policiales, a una redactora que colabora en la cobertura de casos de violencia de género, al editor de la sección y a uno de los jefes de redacción del diario⁶.

2. Las condiciones institucionales de producción de información policial.

La literatura sobre prácticas periodísticas, plantea que las rutinas de producción se inscriben dentro de un espacio físico, con modos de trabajos establecidos y una estructura jerárquica definida (Luchessi & Martini, 2004). Pero también están delimitadas por las condiciones institucionales que las empresas informativas establecen. Es en este sentido que la rutinización del proceso productivo de la información se construye en torno a las valoraciones e ingredientes básicos que un acontecimiento tiene que tener para ser público (Luchessi & Martini, 2004).

En nuestro trabajo, una de las principales marcas de esas condiciones institucionales que marcan las rutinas de producción informativa, es el proceso de convergencia tecnológica que lleva adelante el grupo CIMECO. Existe una amplia literatura que trabaja sobre las transformaciones en los medios de comunicación vinculadas a las nuevas tecnologías, en particular, a la expansión de internet (Díaz Nosty, 2013): Se plantea que las tecnologías de procesamiento y distribución veloz de datos, la ubicuidad de los medios audiovisuales y la creciente mediatización de la sociedad (Silverstone, 2004), transforman a los mismos medios de comunicación y con ellos, a la organización del trabajo. En particular, la convergencia entre

⁶Los entrevistados para dicho proceso de investigación fueron: del diario *La Voz del Interior*, Juan Federico, redactor y co-editor de la sección Sucesos; Francisco Panero, redactor; Claudio Gleser, redactor; Juan Simo, editor web de la sección Sucesos y Ciudadanos; Cristina Aizpeolea, ex redactora y ex co-editora de la sección Sucesos y Miguel Duran, ex redactor y ex editor de la sección Sucesos. Del diario *Día a Día* se entrevistó a Ary Garboveztky, jefe de redacción; Juan Manuel González, editor de la sección Policiales; Alejo Gómez, redactor especializado de Policiales y Laura Giubergia, redactora de la sección Córdoba y colaboradora de Policiales. A su vez, realizamos dos entrevistas de acercamiento y control metodológico sobre la pauta. Una a Waldo Cebrero, ex redactor de la sección Policiales de *Día a Día*; y otra a Dante Leguizamón, ex redactor de la sección Policiales de *Día a Día* y ex redactor-colaborador de *La Voz del Interior*.

la web y el papel ha implicado una reconfiguración en la presentación de la información y un rediseño, que ya no es responsabilidad del periodista/editor, sino de un equipo interdisciplinario conformado por tres áreas: la del periodismo tradicional, la del diseño editorial y la de marketing, comunicación y publicidad. En el marco de este proceso, ambos diarios atraviesan un proceso de reconfiguración acompañado también por una reestructuración del staff de periodistas, que modifica las lógicas de producción informativa en términos de tiempo y de toma de decisiones.

Si bien *La Voz del Interior* y *Día a Día* están transitando la convergencia de distinta forma, algunas de las consecuencias que conlleva este proceso, afectan a ambos diarios: el achicamiento de la cantidad de redactores, la búsqueda de periodistas multitarea, sumadas a la incorporación de figuras nuevas en la producción de información como los community managers, son algunas de ellas. Valores tales como el profesionalismo del quehacer periodístico y la búsqueda de un relato que satisfaga las necesidades y las pautas de la organización, se transforman por los condicionamientos propios de este proceso.

En *La Voz del Interior*, conviven de manera tensa la producción informativa para el papel y para la web:

Periodistas de mayor trayectoria que consideran que la web es una suerte de medio menor que el papel:

“Yo voy a cubrir juicios que no los cubre nadie, son juicios grosos ahí en la justicia federal; entonces voy y hay veces que le paso yo, hay veces que no, si yo veo que hay uno de Radio Nacional, alguna cosa que va, ahí nomás salgo antes que nadie, hablo al coso y le digo "Che, Simo, tatata", le paso todo y chau, después vengo, le hago una cosita y lo groso me lo guardo para mí para el otro día, para el papel" (Entrevista 6, 2015)

Luego, periodistas que incorporan lógicas diferentes para combinar ambos soportes y van adaptando sus lógicas a estas nuevas condiciones.

“La diferencia con el periodismo gráfico de antes es que el periodismo hacía todo ese recorrido sin publicar nunca nada y publicaba lo final, ahora vas publicando en el camino, entonces es inevitable que te vayan corrigiendo la información. Porque si vos esperás chequear todas las fuentes, ir al lugar, bla, bla, bla, llegaste tarde para la web, llegaste tarde” (Entrevista 4, 2015).

Pero en general, hay un reconocimiento de que la lógica web cada vez avanza más sobre la producción de información. Los mismos periodistas expresan esta tensión como un proceso más amplio de los medios gráficos:

"Pareciera que los responsables de la web somos empleados de los periodistas de verdad, que eran los periodistas de papel. Eso es cultural, digamos, está en todos lados, ¿no? Pasamos en todos los medios del país y algunos siguen todavía en ese contexto de no ser considerados periodistas, a ser considerados más o menos periodistas, a ya estar aceptados en... Acá por lo menos ya estamos aceptados, digamos, pero sigue -en muchos lugares- habiendo esa distinción muy fuerte..." (Entrevista 5, 2015).

A su vez, el proceso de incorporación de lo digital a los espacios de producción y a las rutinas periodísticas se fue dando de manera paulatina. Por un lado, hubo una integración física de los trabajadores del sector web con el resto de la redacción, y por el otro se realizó un proceso de acompañamiento de especialistas web a los redactores para el papel a fin de que el proceso de incorporación de la nueva plataforma fuera integrado de manera progresiva, ya que ambos soportes se diferencian no solo en lo técnico, sino también en las percepciones sobre la construcción de la noticia misma:

"(...) La idea era que bueno, no le pidamos a todas las secciones que ya, rápido, comiencen a pensar para las dos plataformas, sino que alguien especializado vaya incorporándoles a ellos los hábitos y las miradas en esas dos instancias de producción fuerte" (Entrevista 5, 2015).

El arraigo de las prácticas relacionadas a la lógica del soporte papel dificulta el interés de las empresas en lograr redactores versátiles. No obstante, *La Voz* cuenta con un equipo de periodistas y editores webs, y con encargados de realizar infografía multimedia⁷ para las notas web, es decir, responsables de acomodar las modalidades del decir a este soporte; pero hay una decisión empresarial de conservar el papel por ser de mayor rédito económico.

Por otra parte, *La Voz del Interior* es un diario que controla mucho lo que va a publicar, y sostiene una estructura de editores web que se encargan de revisar toda la información que se sube a la página del diario, así como los editores de papel supervisan y modifican las notas. Además si un informe es semanal, es el propio director del diario quien lo supervisa.

⁷Video y mapas interactivos, fotografías, secuencias de fotografías.

En *Día a Día*, con la lógica *Digital First*⁸, el proceso de convergencia se agudiza y la lógica de producción de toda la redacción se destina a la web como su prioridad⁹. "...es darle prioridad al contenido digital, se busca que los recursos y la organización estén más enfocados hacia la cobertura digital que hacia lo impreso" (Entrevista 2, 2015)

La existencia de una estructura de personal más pequeña¹⁰, mucho menos jerarquizada en términos organizativos que en el otro diario, tiende a superponer los roles de redactores y editores. Si bien la convergencia atraviesa toda la estructura de producción informativa, en particular profundiza algunos aspectos de la información policial: cobra mayor protagonismo el recurso tradicional de la imagen espectacular, junto con la incorporación del transmedia al diario. "Hemos creado algunas piezas de microformatos, hemos dado preponderancia a la breve, a la mass info. Bueno, tratamos de apostar a donde realmente consideramos que hay algo que por su impacto social es de mayor interés (Entrevista 2, 2015)

Estas condiciones imprimen una lógica por la cual la velocidad para publicar se consolida como criterio de noticiabilidad. Sumado a ello, el achicamiento de las secciones vinculadas a la información policial dificulta una cobertura por fuera de lo que se puede producir desde la redacción: la posibilidad de acercamiento a los territorios pierde terreno frente a la profundización de las fuentes institucionales y a la información web. En el mismo sentido se inscribe la dinámica de producción de información para distintos soportes a la vez. Finalmente, la política institucional de actualización profesional de los periodistas, también se modifica ya que ahora no se vincula con lo específico de la sección policial¹¹, sino al uso de herramientas web.

Las miradas sobre los públicos, la convergencia y su incidencia en la práctica periodística

Los públicos a los que apunta cada diario también condicionan las rutinas de producción debido a las características y valoraciones que se adoptan para cada grupo de lectores. Hemos

⁸Digital First es la dinámica de producción de información donde se prioriza el contenido digital web.

⁹Según los datos proporcionados por los editores, *La Voz del Interior* es más comprado en soporte papel que *Día a Día*, pero en cuanto a la cantidad de usuarios en la web ambos están equiparados. *La Voz* es más leído en equipos de escritorio mientras que *Día a día* se lee más en celulares. *La Voz* es más utilizada a través de motores de búsqueda mientras que *Día a día* se lee más a través de redes sociales, plataformas en las que llega a equiparar a *La Voz*.

¹⁰"En *Día a Día* en un año se han ido 9 personas, en un año nomás. Uno que falleció y 8 que se fueron. Entonces, siendo que es un diario pequeño y se lo reduce, es lógico que las manos no alcanzan y eso de algún modo demuestra que se está apostando a otro tipo de trabajo." (Entrevista 3, 2015).

¹¹En palabras de los periodistas, antes realizaban capacitaciones relacionadas a la investigación de crímenes como por ejemplo conocimientos de balística, psicología criminal, entre otros.

indagado esta relación a partir de considerar el vínculo entre los públicos y las empresas informativas a partir de un contrato de lectura entendido como "ese lugar exterior al producto cultural desde el que se produce y se consume, esto es, se lee y se comprende el sentido del relato" (Martín Barbero, 1987, pág. 147). En este sentido, hay lenguajes, estéticas y formatos con identidad reconocida por parte de productores y lectores, establecidas a lo largo de tiempo, que definen los contratos de lectura.

Sumado a las definiciones genéricas de los públicos a los cuales cada diario se dirige, uno de los mecanismos sistemáticos de análisis de sus lectores son los *estudios de lectoría*, a través de los cuales revisan de manera permanente los contratos de lectura, gustos, tendencias, vínculos con sus medios y preferencias de sus lectores. Si bien esta es una práctica arraigada en la empresa que tradicionalmente se hizo a través de focus group o a través del análisis de cartas de los lectores, las transformaciones tecnológicas permiten acceder a información sobre el consumo de los diarios minuto a minuto. A través de programas informáticos¹² que monitorean el consumo web de los lectores y el tráfico de circulación en los distintos portales y redes sociales de los diarios se puede conocer cuáles son las noticias más leídas (clickeadas), cuáles son los links más visitados que tiene una nota web, a través de qué plataformas se accede, a través de qué dispositivo y en qué lugar de la ciudad, qué noticia es la que se comparte, a través de qué red social y cuáles son las más comentadas. Esto implica un tipo de registro del consumo que lleva también a tomar decisiones de producción sobre cómo dirigir la atención de los públicos, a qué contenidos y que palabras utilizar, por ejemplo, en los títulos. Los programas informáticos también sirven para pensar las secciones y cómo priorizar la información (ya sea en web o papel), qué tipo de noticias llevar a la home de la página web, etc.

En este sentido, es relevante el papel de la información policial en el *Día a Día*. Como dijimos anteriormente el surgimiento del *Día a Día* fue una apuesta comercial del Grupo Clarín en Córdoba, para acercarse a un público con el que *La Voz del Interior* no dialogaba. Para establecer ese contrato de lectura con el sector popular, el *Día a Día* adquiere una estética similar a la del "*Diario Crónica*", con un lenguaje cotidiano y localista. Se dirige a un público que no necesariamente tiene los recursos para comprar el papel, pero que se informa a través de las redes sociales y de dispositivos electrónicos, especialmente teléfonos celulares. "En las audiencias populares, la brecha tecnológico-digital se acortó muchísimo, hay una penetración especialmente de celulares en clases populares" (Entrevista 1, 2015)

¹²Un programa utilizado por ambos diarios es Chartbeat.

Es destacable que el análisis del consumo del diario, llevó a los editores a dejar de lado iniciativas de modificación del nombre de la sección Policiales, así como a profundizar la cantidad de noticias de este tipo. Asimismo, en función de la lectura del *Digital First*, se toman decisiones respecto de las notas que redacta el periodista de la sección para la web, luego se recortan y se amoldan al papel.

En este diario, las notas en profundidad de la sección Policial son las historias de vida – escritas por el único redactor de la sección–, que narra los hechos respondiendo más al estilo melodramático y de casos, propios del género, con caracterización del lugar del hecho y los actores. Muchas veces los relatos están enfocados en la mirada de las víctimas de delito y sus familiares. La crónica como género periodístico en el que se apela a elementos literarios y de ficción, aparece como uno de los formatos más leídos. Si bien son notas extensas, gracias a los estudios de lectoría la empresa comprobó que son las noticias más leídas y compartidas de la sección, contradiciendo también el supuesto de que hoy el público no lee y que llega sólo hasta el titular.

Por su parte, *La Voz del Interior* es un diario destinado y consumido por los sectores medios y altos de la sociedad, conserva su estilo de diario serio y sigue priorizando el papel debido a que su público puede comprarlo. Le interesa la profundización y la contextualización de los hechos buscando el análisis del periodista sobre lo sucedido. En este sentido, particularmente en las informaciones policiales *La Voz del Interior* apela a la noticia tradicional, y trata de vincularse con el periodismo de datos, utilizando estadísticas, e informes de delitos sobre monitoreos propios, en relación a zonas de la Ciudad de Córdoba y el interior de la Provincia. La narrativa de este tipo de noticias, se contrapone al estilo novelado y casi ficcional:

“La diferencia con el *Día a Día* y las notas es que a mí me parecen que están piolas, pero si yo soy el editor diría que no siempre, o sea, una vez sí, pero ahora tráeme un dato que revele algo. Tráeme algo para marcar agenda. Porque vos tenés que marcar, estás en medios tenés que marcar agenda. Tenés que lograr que lo tuyo se hable después en la semana. Entonces, nadie va a hablar de la historia de vida, de un crimen que pasó hace un mes si no tenés nada nuevo” (Entrevista 7,2015).

Asimismo, en ambos diarios se reconoce que el lector del papel es un lector viejo que se va desapareciendo y que desde lo digital se apunta a acaparar a la juventud que no compra papel y se informa por internet. Por lo tanto, ya no se piensa en ese único lector modelo del papel, sino que el florecimiento de nuevos formatos trae consigo nuevos frentes por donde la

audiencia consume lo que el medio produce, lo cual se podría entender como una complejización del negocio. En este sentido, mientras que en el papel las noticias policiales van al final del diario, en la web no existe la misma jerarquización, ésta se va modificando en función de qué se publica y en qué horarios es conveniente.

"(...) iríamos a la home sin problema. Abriendo home con una noticia de Policiales sin ningún tipo de problema porque la lectoría en web es distinta" (Entrevista 2, 2015)

Criterios de noticiabilidad y decisiones narrativas

Otro de los factores principales en las rutinas de producción y en la construcción de la línea editorial son los criterios de noticiabilidad, los cuales convierten a un hecho en "valores/noticia" (Wolf, 1987). Estos criterios permiten realizar una selección y determinar qué es noticia y qué no, lo que implica un proceso complejo que ocurre a lo largo de un ciclo productivo y en cada una de sus instancias (desde las fuentes hasta el redactor individual).

Hemos encontrado diferencias en ambos diarios a la hora de definir y priorizar temas, porque están condicionados por sus líneas editoriales, por los públicos a los que apuntan y por el financiamiento. A grandes rasgos lo que prima en toda información sobre un hecho policial es el impacto, lo novedoso, lo espectacular, la cercanía, la relevancia y las personas implicadas.

Particularmente en *Día a Día*, Policiales incluye todos los hechos referidos a crímenes, acontecimientos vinculados a las instituciones Policía y Justicia, violencia de género o siniestros viales, sea quien fuere el que comete el delito. Los periodistas sostienen que no hay una diferenciación de clase para el tratamiento de los temas, por lo tanto, las noticias sobre políticos y personas relacionadas a instituciones estatales que están implicadas en delitos también se tratan en Policiales, a diferencia del otro diario.

En el caso de *La Voz del Interior*, la sección Sucesos cubre hechos delictivos como robos, asesinatos, siniestros viales, y a su vez catástrofes naturales. Pero a diferencia del *Día a Día*, no incluye crímenes adjudicados a políticos o a funcionarios estatales, los que se incluyen en la sección Política. Así, esta sección queda ligada a lo espectacular y al acontecimiento, y allí quedan igualadas las noticias policiales con las de catástrofes naturales o las de seguridad vial. Por otro lado, las noticias de violencia de género y los delitos de guante blanco, se incluyen en la sección Ciudadanos, ya que desde el medio se entiende que en ésta están los temas que "nos tocan a todos como sociedad" (Entrevista 7, 2015).

“Se le sacó “Femicidios” a “Sucesos”. Porque a “Sucesos”, sobre todo en años anteriores, lo hacían con una lógica muy machista, muy vinculada a la policía y al crimen por celos o pasional. Y fue una forma práctica de decir, le demos otro enfoque a esto, que no sea la misma gente. Pero hoy Juan Federico puede escribir sobre un femicidio y no importa si va a estar en “Ciudadanos” o “Sucesos” (Entrevista 5, 2015).

La Voz cuenta con un periodista que se encarga de cubrir los casos que están en el Poder Judicial. Por otra parte, un segundo redactor se encarga de otros acontecimientos junto con el co-editor, que también los cubre. A diferencia del *Día a Día*, en este diario no se priorizan las historias de vida, sino la búsqueda de primicias y las notas en profundidad como balances de mes en relación a siniestros viales y asesinatos, notas sobre narcotráfico o violencia urbana, que se caracterizan por contener datos “duros”¹³. La crónica junto a las primicias que se puedan “guardar”, se priorizan en el papel aún hoy, aunque esta una decisión que va perdiendo cada vez más peso, ya que por la profundización de la convergencia y el uso de nuevas tecnologías se hace muy difícil guardar un dato que no aparezca en otro medio.

En este sentido, los criterios de noticiabilidad y las decisiones de redacción de las noticias policiales en cada diario nos permiten reconocer las implicancias del género como mediación para la producción. Sin embargo, nos encontramos con dos miradas cuyas diferencias nos parece importante resaltar, porque atraviesan tanto la definición de los criterios de noticiabilidad, como los valores relacionados con el profesionalismo, La forma narrativa y la casuística que caracterizan a la crónica policial clásica aparecen como una suerte de parte - aguas para la práctica periodística:

5. Las fuentes

“Antes teníamos sí o sí una radio prendida y ahí es donde largaba Mario Pereyra “ahora en este momento en la calle hay un incendio”, entonces íbamos al incendio. Ahora estas con la web, te muestra el incendio, ya tenés a alguien que paso por el lugar y te mando la foto del incendio”
(Entrevista 7, 2015)

Desde la perspectiva del newsmaking, Mauro Wolf (1987) explica que las fuentes son un factor determinante respecto a la calidad de la información producida por los media y que conforman un instrumento esencial para el funcionamiento del aparato de información. En su

¹³Datos “duros” son aquellos datos cuantificables obtenidos por estadísticas o por informes institucionales.

elección y uso, los factores que inciden en la relación de un periodista con su fuente son el acceso, confiabilidad y estabilidad de la misma que establecerá la legitimidad o no de la fuente. En las noticias policiales las fuentes que priman son aquellas que cumplen con el requisito de legitimidad, que está ligado a la autoridad y la institucionalidad de las mismas, por lo que la Policía y la Justicia son las fuentes mayoritarias y casi únicas del género.

Los periodistas entrevistados de ambos diarios, acordaron que, si bien cuentan con sus propias fuentes para chequear la información, estas muchas veces se reducen a pocas personas y se repiten en todas las noticias. A su vez, aunque en una nota se pueda reconocer que se citan a tres o cuatro voces, éstas tienden a responder a la misma fuente policial y/o judicial dando mayor peso a una sola perspectiva. Por otro lado, al ser la Policía y la Justicia las principales fuentes de información, en las notas de policiales pocas veces se incluye la mirada de especialistas¹⁴, familiares, testigos, víctimas o victimarios¹⁵ y si lo hacen, los periodistas plantean que la visión de las fuentes institucionales tiene que ser incluida siempre.

Lo mismo sucede con aquellas notas que cuestionan el accionar de la Policía y del Poder Judicial, como son los casos de violencia institucional:

"Si la policía informa un crimen, es la fuente policial, la fuente que oficialmente tiene que contarlo. El problema es cuando avanzas sobre las circunstancias en las que ocurrió. Es lo que generalmente suele ser motivo de una polémica. Por ejemplo, los casos de gatillo fácil. La policía te va a decir que murió y que era ladrón. Entonces ahí cuando los casos están vinculados estrictamente a las fuentes, en el sentido de que pueden perjudicarlas es lo que como periodista tenés que tener mucho cuidado." (Entrevista 5, 2015).

Particularmente en este tipo de casos, la presencia de la fuente policial tiene que estar presente de manera obligatoria, ya que no se pone en duda su legitimidad. En este sentido, es destacable que aun cuando los periodistas establecen que todas sus fuentes están atravesadas por intereses y que están disputando una lectura de los hechos, las fuentes

¹⁴Los especialistas son más consultados en noticias ligadas a lo judicial, pero aun así son una de las fuentes menos consultadas.

¹⁵En el monitoreo sobre los informativos de canales de aire de la ciudad de Córdoba (Telecho, Canal 12 y Canal 10) realizados por el programa de estudios en Comunicación y Ciudadanía del Centro de Estudios Avanzados de la UNC, en convenio con la Defensoría del Público, los resultados exponen que es mayor la presencia de otro tipo de fuentes como vecinos, familiares, testigos, siempre relacionados con las víctimas.

institucionales no son puestas en duda como sí lo son las de familiares de víctimas, especialmente cuando son víctimas de violencia institucional:

“Uno a veces le pasa que llegas a un caso en donde la familia te cuenta algo y no te cierra y no te da por ahí confianza... o sea, en general cuando son particulares uno no los conoce de antes, partís de esa base... a un fiscal más o menos lo vas conociendo y más o menos vas sabiendo si te miente, no te miente" (Entrevista 10, 2015).

Si bien la relación de las fuentes con ambos diarios es similar, es destacable que los periodistas reconocen que en *La Voz del Interior* es más fácil el cultivo de fuentes propias debido al prestigio del diario y los recursos con los que cuenta; mientras que para el *Día a Día* esto es más dificultoso, ya que muchas veces las fuentes institucionales buscan al mejor "parlante" (Entrevista 1, 2015) para dar información.

Por otra parte, por el proceso de convergencia y el aceleramiento de los tiempos, como ya señalamos, se hace más difícil la cobertura en territorio de los hechos por parte de los periodistas, por lo que muchas veces se utilizan como fuentes agencias de noticias, páginas web y redes sociales que les plantean nuevos problemas de credibilidad y legitimidad.

Policía y justicia. Vínculos y problemas

"Si la policía informa un crimen, es la fuente que oficialmente tiene que contarlo. El problema es cuando avanzas sobre las circunstancias en las que ocurrió (...). Por ejemplo, los casos de gatillo fácil, la policía te va a decir que murió y que era un ladrón, pero cuando los casos están vinculados a la fuente, en el sentido de que pueden perjudicarlas, es lo que como periodista tenés que tener mucho cuidado" (Entrevista 5, 2015)

Como ya señalamos, la mayoría de los hechos policiales cubiertos tiene como principales fuentes de información a la Policía y a la Justicia. Al ser estas instituciones las principales fuentes consultadas, la noticia policial reproduce el discurso de las fuerzas de seguridad y casi no se da lugar a otras fuentes para el respaldo informativo, como por ejemplo familiares de acusados que muchas veces tienen obstáculos y dificultades para dar a conocer otra versión de los hechos.

En este sentido, es destacable la política comunicacional de la Policía de la Provincia de Córdoba, que establece un seguimiento permanente de lo que se publica y trabaja para

reforzar su propia perspectiva cuando las notas no se ajustan a la versión institucional. Esto da cuenta de que es una institución que asume como estratégica la comunicación y reproduce su estructura verticalista, donde se concentra el mayor caudal de información y la dinámica de circulación. La Policía de la Provincia, cuenta con una agencia de noticias, encargada de divulgar partes de prensa a los periodistas y de analizar todas las notas de policiales de los distintos medios:

“La policía tiene una agencia de noticias, para mí es la más grande que hay en la provincia, tiene como 4 o 5 redacciones... (...) Tiene gente monitoreando la televisión, los canales de televisión, personas que mandan estos mails con pequeñas volantas, pequeños adelantos con los operativos positivos; y remarco positivos” (Entrevista 11, 2015).

En el mismo sentido, otro periodista nos plantea que:

“Eso es lo que hace el área de prensa de la policía que no es un área de prensa es un control de audio, es un área que lo hace es hacer un trabajo, no te diría que, de inteligencia, porque sería adjudicarle demasiada importancia, pero hace un relevamiento de lo que se dice en materia de seguridad en los medios de comunicación” (Entrevista 11, 2015).

Si bien los periodistas consultados afirman que estos partes de prensa han perdido legitimidad, siguen siendo utilizados diariamente para rellenar espacio, y son el principal recurso para acceder a las imágenes. “No existen los partes policiales. ¡Es propaganda! Es todo, detenciones, detenciones, detención es de perejiles. Los hechos grandes no se informan” (Entrevista 8, 2015)

Esta información puede aportar datos sobre algunos temas relevantes, pero no proporcionan estadísticas o datos oficiales de esta institución, sino casos cotidianos. “Antes vos pedías las estadísticas, y así fueran algo trucho estaban las estadísticas, robos que había por día (...). La policía desde hace años que no te dan las estadísticas” (Entrevista 6, 2015)

En cuanto al Poder Judicial, se reconoce como una institución con autonomía relativa, en el sentido que jueces y fiscales pueden responder a intereses políticos y personales propios, y no siempre ligados al poder de turno como la Policía. No obstante, según algunos periodistas, esta fuerza ha perdido credibilidad en algunos temas debido a que comienzan a formar parte de las disputas políticas sobre la misma justicia de manera explícita y se hace más visible cómo

los procesos judiciales están atravesados por diferentes disputas de poder. “La justicia, sobre todo la Justicia Federal, pero también la Justicia Provincial, se politizó tanto los Fiscales quedaron entrapados, aunque sean muy honestos, en sus trabajos honestos intelectualmente digo, sus resoluciones quedan afectadas ante la opinión pública por eso” (Entrevista 2, 2015)

Todos los periodistas reconocieron que en la relación con la Policía se establecen lazos que desde las fuerzas de seguridad se plantean como un vínculo personal, no institucional y donde pesa mucho la confiabilidad del periodista ya que se considera costoso proporcionar información por fuera de la institucional, dada la verticalidad y el control de aquello que se hace público. No así en el Poder Judicial que, para los periodistas, son actores que entienden que están estableciendo una negociación por el modo en que se va a hacer pública la información, característica que los periodistas atribuyen a su formación profesional. En ese sentido, es más difícil que se filtre información si no hay un interés real por detrás y son siempre mucho más accesibles para los medios de mayor alcance. A su vez, se destacó que al ser una fuente que está relacionada con otras fuentes especializadas en criminología, pueden aportar mejores datos y con mayor precisión

Los periodistas con mayor antigüedad reconocen transformaciones en cuanto al tipo de vínculo y las posibilidades de la fuente policial: si los policías eran una fuente que proporcionaba mayores posibilidades en cuanto a detalles de los casos, la política comunicacional de la institución modificó tanto la información que se proporciona como el tipo de relación, estableciendo mayor una distancia con los periodistas. A su vez, esta misma práctica institucional define condiciones por las cuales las diferentes voces que aparecen como fuente pueden responder a un mismo interés.

Pese a ello, se naturaliza la legitimidad y el lugar de autoridad que estas fuentes – Policía y Poder Judicial– tienen, ya que se considera que alcanza con la versión de los hechos de estas instituciones para publicar una noticia.

Nuevos debates. De donde partimos y a donde llegamos

En la construcción del abordaje que propusimos, articulamos los estudios sobre rutinas periodísticas con la tradición comunicación / cultura, ya que nos interesaba poder dar cuenta de la centralidad del género policial como único lenguaje disponible para poder enunciar la problemática de la seguridad. Es decir, como ese ‘lugar’ desde el que es posible percibir y comprender la interacción entre el espacio de la producción y el de la recepción, que ha ido ganando terreno en la prensa seria y ha adquirido un lugar predominante en los relatos de los

sucesos cotidianos. Indagar acerca de la mediación del género en la producción de información en el marco de rutinas periodísticas y condiciones institucionales, nos permite actualizar interrogantes que tienen larga trayectoria en los estudios de comunicación. Un género que se caracteriza por la narrativización y por una estructura melodramática (Martin Barbero, 1987) que sigue operando para producir un tipo de información sobre uno de los temas cuya centralidad pública se viene instalando desde fines de los años 90 y cuya cobertura mediática se ha incrementado. De este modo, se actualizan lenguajes y formatos en el marco de profundas transformaciones técnicas, sociales y políticas.

Las preguntas en este cruce de dos tradiciones de los estudios de comunicación, permite dar cuenta de una tensión que se encuentra en el origen de la prensa popular: como lenguaje disponible para narrar dimensiones humanas (vida, muerte, sexo, vida cotidiana, barrios periféricos) que son poco abordadas en otras secciones periodísticas, pero también, en la que actores sociales vinculados a los sectores populares se hacen visibles en el espacio público, se plantea un tipo de democratización ambivalente (Lanza, 2010) por la cual esa visibilidad se da a través de gramáticas excluyentes (Martini, 1999).

En 1984, Guillermo Sunkel en el prólogo a *Razón y pasión en la prensa popular*, se preguntaba si la existencia, vigencia y sentido de una matriz diferente a la racional iluminista dominante (esto es, una matriz que opera por conceptos y generalizaciones en base a una lógica argumentativa), a la que denominó simbólica dramática (es decir, que opera por imágenes y situaciones, en base a una estructura narrativa de casos), permite expresar otras dimensiones de la realidad humana que han sido descartadas y en las que persisten las disputas por el reconocimiento social de los sectores populares. Esta hipótesis fue retomada por Aníbal Ford (2001) algunos años después en *Navegaciones*, ya que esta característica de la prensa popular le permitía dar cuenta de un conjunto de transformaciones de la gramática del espacio de lo público (Caletti, 2000): la casuística y la narrativización que van atravesando cada vez más los temas y secciones “serias” redefiniendo las lógicas informativas y la relación entre los distintos géneros audiovisuales.

Pero junto a ello, el proceso de mediatización (Mata, 1999; Silverstone, 2004) transforma también las prácticas periodísticas y las dinámicas de producción informativa. De este modo, un proceso que redefine las pautas de producción cultural en la que las tecnologías de comunicación ocupan un lugar central, permite dar cuenta que es una matriz que modifica las mismas prácticas de producción de información en los medios. Esto nos parece relevante en tanto no son los medios los que producen las transformaciones culturales –tal como se

entiende su centralidad en algunas perspectivas (Morales, 2016)- sino que lo que se reconfigura son las articulaciones entre tecnologías, instituciones y prácticas, de manera diferente en cada área de la vida social (Verón, 1999). Este proceso profundiza algunas de las características del género: la dinámica de tiempos cada vez más cortos para producir esta información se articula con una política institucional de las fuerzas de seguridad que conoce y trabaja sobre esa dinámica proveyendo hechos noticiables y recursos visuales y audiovisuales a través de los cuales interviene en el modo en que se construye la información. Es en este sentido en el que entendemos a los medios como un actor central en la producción de significaciones posicionando como único actor e interlocutor legítimo a estas instituciones en el espacio público.

El viejo debate en torno a la prensa seria y la popular, entre los periodistas, se actualiza con nuevos elementos, pero sigue concentrado en las lógicas narrativas de la información. Sin embargo, no encontramos discusiones en torno a los imaginarios que las noticias construyen, a las miradas que el policial deja filtrar. En ese sentido, seguimos encontrando críticas más ligadas a un gusto de clases, que a una discusión en torno a la información socialmente necesaria.

BIBLIOGRAFÍA

- Bonilla Vélez, J. I. y Tamayo Gómez, C. A. (2007). Los medios en las violencias y las violencias en los medios. Bogotá: CINEP.
- Caletti, S. (2000). ¿Quién dijo república? Notas para un análisis de la escena pública contemporánea. Versión, 50 - 62.
- Calzado, M., y Maggio, N. (2009). Medios de Comunicación: A veces pasa como si uno dijera llueve. La naturalización mediática de la muerte del delincuente en enfrentamientos con la policía. En A. Daroqui, Muertes silenciadas: la eliminación de los "delincuentes". Una mirada sobre las prácticas y los discursos de los medios de comunicación, la policía y la justicia. (págs. 53-96). Buenos Aires: Centro Cultural de la Coop. Floreal Gorini.
- Díaz Nosty, B. (2013) La prensa en el nuevo ecosistema informativo. Que paren las rotativas. Madrid: Fundación Telefónica.
- Di Próspero, C., y Maurello, M. E. (2010). Los periodistas y las nuevas tecnologías. En L. Luchessi, Nuevos escenarios detrás de las noticias: agendas, tecnologías y consumos (págs. 51-71). Buenos Aires: La Crujía.
- Ford, A. (2001). Navegaciones. Comunicación, cultura y crisis. Buenos Aires: Amorrortu.

- Lanza, C. (comp) (2010) La chica mala del periodismo. Crónica ROJA en Bolivia. Friedrich Ebert Stiftung (FES) HYPERLINK "<http://www.fes-bolivien.org>" www.fes-bolivien.org
- Luchessi, L. y Martini, S. (2004). Los que hacen las noticias. Periodismo, información y poder. Buenos Aires: Biblos.
- Marruco, R. M. y Núñez Rueda, A. L. (2016). Rutinas periodísticas en las noticias policiales. Su relación con la Justicia y la Policía. AAVV. Tesis de licenciatura. MIMEO, Córdoba.
- Martin Barbero, J. (1987). De los medios a las mediaciones. Barcelona: Gili.
- Martini, S. (1999). El sensacionalismo y las agendas sociales. Diálogos de la Comunicación
- Martini, S y Contursi, M. E. (2015). Crónicas de las violencias en la Argentina. Estudios de comunicación y medios. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Martini, S y Contursi, M. E. (2012). Comunicación pública del crimen y gestión del control social. Buenos Aires: La Crujía.
- Martini, S y Pereyra, (comps). (2009). La irrupción del delito en la vida cotidiana. Relatos de la comunicación política. Buenos Aires: Biblos.
- Mata, M. C. (1999). De la cultura masiva a la cultura mediática. Diálogos de la comunicación, 82-92.
- Morales, S.(2013). Seguridad, violencia y medios. Un estado de la cuestión a partir de la articulación entre comunicación y ciudadanía. Maestría en Comunicación y Cultura Contemporánea. Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba: CEA, Colección Tesis.
- Rey, G. (2005). El cuerpo del delito: representación y narrativas mediáticas de la (in)seguridad ciudadana. Colombia: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina.
- Silverstone, R. (2004). ¿Por qué estudiar los medios? Buenos Aires: Amorrortu.
- Simo, J. (2005). Públicos y ciudadanía comunicativa: Tensiones en las lógicas de producción informativa. El caso de La Voz del Interior. Córdoba.
- Sunkel, G. (2002). La prensa sensacionalista y los sectores populares. Buenos Aires: Norma.
- Wolf, M. (1987). La investigación de la comunicación de masas. Buenos Aires: Paidós.

Artículo recibido el 10-02-2017 | Aceptado el 05-04-2017 | Publicado 28-06-2017

<http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/revcom/>
Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

